

Adriana y los recuentos independientes de sus cuentos favoritos

Ángeles Molina Iturrondo*

Los recuentos independientes que hacen los preescolares de sus cuentos favoritos han sido objeto de estudio desde los años '80 (Allison y Watson, 1994; Carger, 1993; Elster, 1994; Otto, 1983, 1992; Rossman, 1980; Sulzby, 1985, 1987). El recuento independiente, o lectura simulada, es el intento de leer un cuento antes de decodificarlo convencionalmente. Esta es una actividad más compleja que recitar estrofas de memoria (Sulzby, 1985) o inventar la trama en base a las láminas. Para que un preescolar recuente un cuento en forma independiente, tiene que reconstruirlo cognoscitivamente. Por lo tanto, tiene que haber participado en su lectura recurrente antes de intentar leerlo por sí mismo. Según Sulzby (1985), el recuento independiente es un mecanismo de transición entre la supremacía del lenguaje oral como vehículo de atribución de significado en la lectura temprana y el predominio del lenguaje escrito en la lectura convencional.

Sulzby (1985) descubrió que entre los 2 y los 6 años de edad, los recuentos independientes exhiben un patrón evolutivo. Antes de los 5 años, los recuentos se limitan a las láminas del libro y presentan dos variantes. En una de las variantes, el cuento no está formado, abundan las rotulaciones y las aseveraciones sobre las láminas; el lenguaje es menos maduro que el lenguaje cotidiano; y el habla suena como lectura oral. En la otra, el cuento ya puede estar formado; se sigue la acción usando las láminas como guía; la narración ocurre en presente o en futuro; se dramatiza y se usan efectos de sonidos. Posteriormente, surgen los recuentos similares al lenguaje oral y los similares al lenguaje escrito del libro. Estos recuentos todavía están enmarcados en las láminas del libro, pero revelan que el concepto de la estructura del cuento está formado. Además, pueden ser dialógicos e incoherentes; o monológicos, con entonación adecuada y narración dependiente de las láminas. En los recuentos similares al lenguaje escrito, no se presta atención al texto impreso. Estos incluyen una de tres variantes: lectura y narración conjunta; lectura similar al cuento original; o lectura usando palabras *verbatim*. Más tarde se comienza a prestar atención al texto impreso, lo que manifiesta en tres variantes: rehusar leer alegando que no "sabe"; hacer una lectura basada en la configuración visual de las palabras, o en la decodificación de palabras que son familiares o fáciles; o hacer una lectura global que integra diversas estrategias de la lectura independiente. En ésta última, las estrategias de la lectura convencional –comprensión, relación grafofonémica e identificación de vocabulario por configuración visual– se entrelazan de forma desbalanceada o de manera balanceada. Cuando las estrategias se entrelazan de manera balanceada, se produce la lectura convencional.

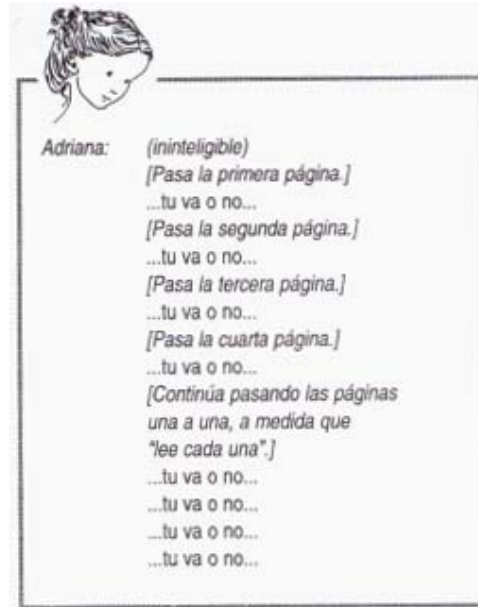
* La autora es catedrática del Departamento de Estudios Graduados, Facultad de Educación, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Los recuentos independientes de Adriana¹

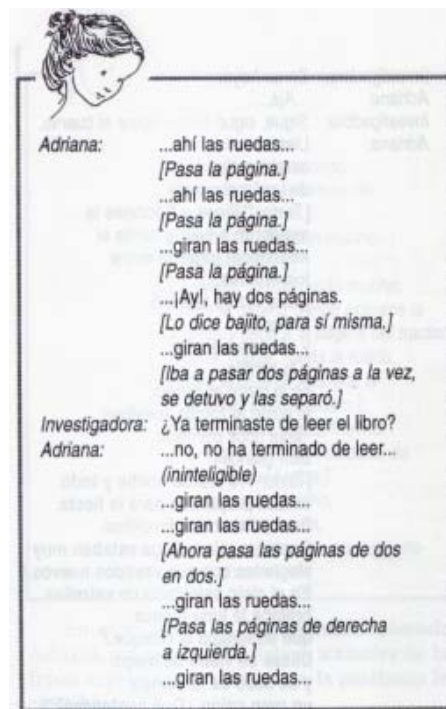
Sulzby (1985, 1987) sugirió que los recuentos independientes en niños y niñas anglosajones y mejicanos, cuyas lenguas son inglés y español, ocurren de manera similar. Además, corresponden a su **esquema de clasificación**. En el contexto de este hallazgo, examiné cómo surgieron y evolucionaron los recuentos independientes en una niña, cuya lengua es el español. Este fue uno de los propósitos de un estudio de caso de lectoescritura emergente que realicé con Adriana, desde la infancia hasta el primer grado de la escuela primaria. Desde que Adriana cumplió 4 meses, todos los días le leí libros de cuentos. Inicialmente la lectura no era textual, sino una descripción de las láminas y la narración de la trama. Cuando cumplió 8 meses, comencé a leerle los cuentos textualmente, con un estilo dialógico. Adriana desempeñaba un papel activo, pasando las páginas y señalando las láminas. Las sesiones de lectura se grababan y posteriormente se transcribían *verbatim*. El análisis reveló trece modalidades de interacción dialógica, que aparecieron de forma evolutiva entre la edad de 1 año y 6 meses y los 2 años y 7 meses. Las modalidades incluyeron repeticiones, nominaciones, descripciones, preguntas, aseveraciones y búsqueda dirigida de alguna página o lámina del libro.

La pertinencia de las modalidades de interacción dialógica reside en que precedieron los primeros intentos de recuentos independientes. Estos surgieron tres meses después de que emergieran todas las modalidades de interacción dialógica, es decir, cuando Adriana tenía 2 años y 10 meses. En esta ocasión –y por primera vez– Adriana quiso leer para mí. Previamente la había invitado a leerme sus cuentos favoritos, pero nunca había estado dispuesta a hacerlo. Sin embargo, el 15 de abril de 1992, hizo tres recuentos independientes sucesivos del libro **Giran las ruedas** (Michellini, 1979); y uno de **Los autos** (Editorial Arica, 1973). Yo había comenzado a leerle el libro **Giran las ruedas**, cuando me interrumpió para decirme que quería leerlo. **Giran las ruedas** se caracteriza por incluir doce poemas breves e independientes en cada página. Cada poema se relaciona con un vehículo de transportación, en cuya lámina se destacan las ruedas. El texto no es repetitivo ni incluye estribillos redundantes. En el primer recuento, Adriana manejó el libro correctamente, pasando las páginas de izquierda a derecha (de adelante hacia atrás). En cada página se detenía y decía el mismo estribillo, usando una entonación de lectura oral: "...Tú vas o no". El estribillo no tenía relación semántica con las láminas o el texto. Cuando llegó a la última página, comenzó a pasarlas nuevamente, pero ahora de derecha a izquierda (de atrás para adelante), repitiendo el mismo estribillo en cada página, "... Tú vas o no". A continuación se incluye una exégesis de este recuento:

¹ Adriana es una niña puertorriqueña de 8 años de edad. Vive en San Juan, Puerto Rico, con sus padres, ambos con grados doctorales. Es hija única de la autora.



En el segundo recuento hizo lo mismo pero cambió el estribillo a "... giran las ruedas". Es decir, usó el título de libro de manera recurrente en casi todas las páginas. En el tercer recuento, repitió el patrón del segundo recuento, diciendo en cada página "... giran las ruedas":



En el cuarto recuento del 15 de abril de 1992, Adriana aceptó mi invitación para leer **Los autos**. Este libro tiene diez páginas y una oración cada dos páginas. Su trama es simple y tiene dos protagonistas, Carlitos y su papá. **Los autos** no tiene texto repetitivo. A diferencia de los tres recuentos de **Giran las ruedas**, en éste, Adriana usó las láminas para hacer un recuento incompleto; usó palabras textuales con entonación de lectura oral e hizo efectos de sonido:



Adriana: ...los autos...
 [Señaló el título con el índice de izquierda a derecha. Abrió la primera página.]
 ...mimeotado en el nuevo...
 el nuevo automovil...
 el nuevo automovil...
 [Esta expresión oral está en un registro de lectura oral.
 Texto: "La familia disfruta de un paseo por los suburbios en su nuevo automóvil."]

Investigadora: Sigue.


Adriana: ...Carlitos y su papá...
 Vamos a ver el avión Concord.
 [Texto: "Mientras baja de su veloz sedán en el aeropuerto, el papá dice: 'Carlitos, vamos a observar el nuevo avión Concord.'"]

Investigadora: OK, sigue Adriana.

Adriana: ...rummmm...
 ...rummmm...
 [Texto: "¡Roarr...! Los veloces autos carrera corren y corren mientras rugen sus motores."]

Adriana: ...Carlitos y su papá pasean en su (ininteligible) y...y...pasea en su (ininteligible) que está en...en... el agua...
 [Texto: "En la coupé, automóvil de dos puertas, Carlitos y su papá pasean por la orilla del lago."]

El próximo recuento independiente ocurrió dos semanas después, el 2 de mayo de 1992. En este recuento del libro **La bella durmiente** (Seymour, Wallner y Carter, 1987), Adriana comenzó nombrando las láminas y haciendo descripciones de éstas. Sin embargo, rápidamente cambió el estilo del recuento, para convertirlo en una narración. El relato incorporó algunas palabras textuales –"cubierto de lianas"– y descripciones de las láminas –"la princesa baila"–, pero todavía no sugería que Adriana hubiera formado el esquema del cuento:




Adriana: Una vez, en un castillo...
 había una princesa
 grande y gorda...
 Y había un castillo
 y la princesa baila
 y el hombre ahí...
 ...Ay, ay, ay...yo no sé...
 Deja ver el otro...
 Un día va y ...
 toma...toma...
 (ininteligible)
 princesa...

Investigadora: Sigue. Sigue leyéndome el cuento.
 ¿Por qué no lees estas páginas que pasaste?

Adriana: Un castillo grande y el papá
 en el castillo.
 (ininteligible) ...y el castillo está
 cubierto de lianas...de lianas.

Un año más tarde, el 1 de mayo de 1993, los recuentos de Adriana eran más coherentes, pero aún eran invenciones basadas en las láminas: el esquema del cuento no estaba formado. Adriana incorporaba algunas palabras y frases textuales en un patrón que sugería el uso de formas del lenguaje de los libros, pero no daba atención a las palabras impresas. Todavía en muchas ocasiones la invitaba a leerme el cuento, pero ella se rehusaba. El recuento de **Sócrates y la luna** (Busquets, 1981) del 1 de mayo de 1993, fue así:



Adriana: Una vez, Sócrates
y la luna
tenían que hacer
una fiesta,
porque hoy es la fiesta
de los conejitos.
[*Texto: "Cleopatra, ayudada por
Ulises, armaba la guirnalda que
Ardillita recortaba."*]
Mami, ahí el fondillo...

Investigadora: ¿Qué le pasó?
Adriana: ... subió el fondillo...

Investigadora: ¿Dónde fue que cayó?
¿Quién se cayó ahí?
¿El oso Mantecas, dónde cayó?
... en un árbol...

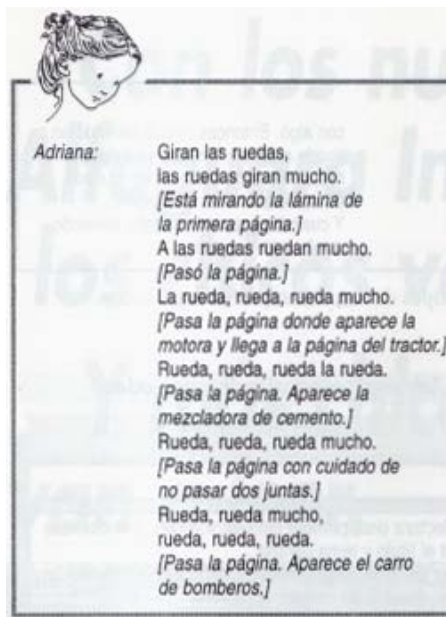
Adriana: [*Texto: "El oso Mantecas,
disfrazado de árbol, cayó en un
profundo hueco del bosque."*]

Investigadora: En un hoyo.
Adriana: ...Ajá...

Investigadora: Sigue, sigue contándome el cuento.
Adriana: Una vez él
estaba saliendo
de un árbol grande,
[*Texto: "Ulises y Sócrates le
ayudaron a salir y hasta el
anochecer jugaron entre
los árboles."*]
y una vez ya terminó
la fiesta
y ellos se fueron y
a la zorrilla
no le gustó al conejo,
le gustó al zorrillo apestoso.
Tenía unos colmillos
bien grandes.
[*Texto: "Ya era de noche y todo
estaba preparado para la fiesta.
Encendieron los farolillos.
Casimiro y la tortuga estaban muy
elegantes con sus vestidos nuevos./
En el cielo salpicado de estrellas
brillaba la luna blanca
que iluminaba el bosque./
Ulises se vistió de mago
y se sacó de la manga
un gran cajón ¿Qué contendrá?"*]
Y una vez Sócrates
y la luna
estaban viendo Sócrates
y la luna
la estaban viendo
por ahí.
[*Texto: "Sócrates comenzó a hablar
sobre la luna y sus cuartos crecientes
y menguantes./
Pronto, a través del telescopio,
todos vieron la cara de la luna
adornada de cráteres."*]

El 10 de diciembre de 1993, Adriana hizo tres recuentos sucesivos de tres libros distintos: **Giran las ruedas**, **La gallinita colorada** (Serrano, Izawa y Hijikata, 1969) y **Cachorros** (Serrano, Izawa y Hijikata, 1971).

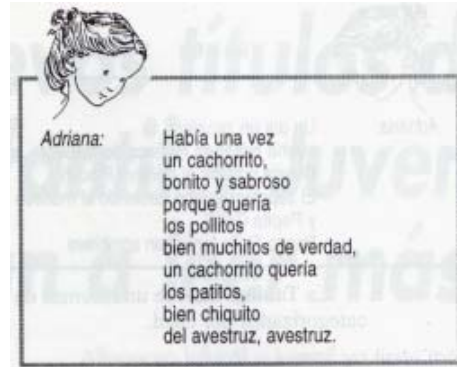
En el recuento de **Giran las ruedas**, Adriana revirtió al uso de la repetición del mismo estribillo en cada página aunque incorporando variaciones en las estrofas. El formato de este recuento se parecía al de los recuentos del mismo libro ocurridos un año y medio antes, en abril de 1992:



En el recuento de **La gallinita colorada**, Adriana incorporó las palabras textuales de las frases repetitivas del texto con la paráfrasis incipiente:



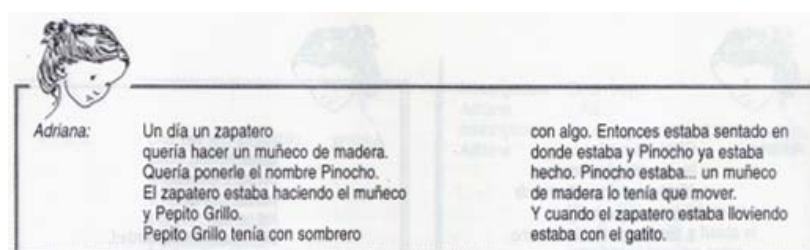
Adriana recurrió a una narración basada en las láminas para hacer el recuento de **Cachorros**. En esta narración usó algunas formas lingüísticas análogas al lenguaje de los libros. Sin embargo, todavía no prestaba atención al texto impreso y el esquema del cuento no estaba formado:



Los primeros indicios de que Adriana estaba formando el esquema de la trama del cuento, surgieron en el recuento de **Blancanieves y los siete enanitos** (Disney, 1966), el 24 de marzo de 1994; tenía 4 años y 8 meses. Aún había incoherencias en su narración pero pareció depender más del texto. Adriana recurrió a las láminas para completar la narración; usó frases textuales y lenguaje similar al del libro:



El último recuento que se documentó ocurrió el 3 de noviembre de 1994, fue del libro, **Pinocho** (Disney, 1976). Adriana tenía 5 años con 4 meses de edad. Este fue similar al cuento, incluyó narración y palabras textuales. Adriana no prestó atención a las palabras impresas y se guió por las láminas:



La **Tabla 1** incluye un resumen de los tipos de recuentos que hizo Adriana, categorizados por edad.

Edad	Tipos de recuentos
- 2.10	Rehusarse a leer.
2.10	a) Repetición de estribillos que "suenan" a lectura oral, primero sin relación con el texto; más tarde con relación tangencial y global con el título y tema central. b) Paráfrasis incompleta con frases textuales en base a las láminas. Contingencia conceptual por página, con la lámina correspondiente. Efectos de sonido.
2.11	a) Nombrar y describir las láminas con algunas palabras y frases textuales. El esquema del cuento no está formado. b) Repetición de estribillos que "suenan" a lectura oral, con relación tangencial y global con el título y la idea central.
3.0	a) Descripción de las láminas, página por página como narración oral. El esquema del cuento no está formado. Uso de vocabulario de los libros.
4.5	a) Repetición de estribillos que "suenan" a lectura oral, con relación tangencial y global con el título y la idea central. El esquema del cuento no está formado. b) Repetición de estribillos textuales con contingencia conceptual en cada página y lámina. Paráfrasis incipiente. El esquema del cuento no está formado. c) Narración oral guiada por láminas. El esquema del cuento no está formado.
4.8	Narración tipo paráfrasis guiada por láminas. Incorpora formas lingüísticas de los libros. Uso de palabras, frases textuales. El esquema de cuento empieza a formarse.
5.0 a 5.4	Narración tipo paráfrasis guiada por láminas, similar al cuento. Uso de palabras, frases textuales. El esquema del cuento está formado.

Discusión y conclusiones

Al analizar los recuentos independientes de Adriana se descubren varios aspectos interesantes. Su negativa para leerme sus cuentos favoritos predominó antes de los 2 años y 10 meses. Sulzby (1985) cataloga este tipo de negativa para leer, de nivel bajo ya que no está fundamentada en la conciencia sobre la incapacidad para decodificar. Aunque después de los 2 años y 10 meses Adriana estuvo más dispuesta a leer para mí, el rehusarse a leer no desapareció del todo hasta que llegó a los 4 años y medio. Este hallazgo coincide con lo que informó Rossman (1980) sobre la negativa ocasional de las niñas de su muestra ante la solicitud de que leyeran el cuento. Sobre la negativa ocasional para leer, Sulzby (1985) indicó que las de nivel bajo se reducen conforme aumenta la edad, con un 50% a los 2 años; y un 33% a los tres años. Sin embargo, las de nivel alto aumentan con la edad, con un 42% en los niños de 5 años. Según Sulzby, en niños de mayor edad, rehusarse a leer ocurre porque ya prestan atención a la palabra impresa en el libro.

En términos de los diversos tipos de recuentos, en el caso de Adriana, éstos no se excluyeron mutuamente; no fueron totalmente estables; ni exhibieron una organización jerárquica que podría sugerir etapas. Aunque parecieron exhibir un patrón evolutivo global, distintos tipos de recuentos ocurrieron concurrentemente en momentos particulares. Inclusive, hubo instancias en las que los recuentos revirtieron a los tipos más primitivos, como en el caso de las repeticiones que caracterizaban los primeros recuentos. Este

hallazgo sugiere que distintos tipos de recuentos podrían relacionarse con distintos tipos de libros. Esta interpretación discrepa de lo que señala Sulzby (1985). Esta investigadora concluyó que en su muestra, los comportamientos asociados a los diversos tipos de recuentos fueron relativamente estables a través de distintos libros.

Los primeros recuentos de Adriana se caracterizaron por la repetición de estribillos. Inicialmente los estribillos no tenían relación semántica con el texto, pero rápidamente se tomaron más consistentes con el tema central y con el título del libro. Los recuentos repetitivos continuaron apareciendo ocasionalmente entre las edades de 2.10 y los 3.8. Es notable que la literatura de investigación que examina los recuentos independientes, no menciona este tipo de recuento. Esto podría deberse a uno de dos factores. Por un lado, estos recuentos podrían ser una variación muy particular de Adriana, que de alguna manera se relaciona con la modalidad repetitiva que usó intensamente para interactuar en las sesiones de lectura de cuento hasta los 3 años. Por otro lado, si estos recuentos se han documentado en otras investigaciones, pudieron haber quedado sepultados al sintetizar los resultados en categorías mayores.

Finalmente, el patrón general de evolución de los recuentos de Adriana coincide con las conclusiones de Sulzby (1985). Es decir, los recuentos progresaron desde la página individual hasta incluir el libro como un todo. Adriana comenzó focalizando en las páginas individuales del libro. Paulatinamente, empezó a elaborar sus recuentos como narrativas que hilaban las páginas y sus ilustraciones de manera global y coherente. Sin embargo, no documentó ninguna instancia en la que el recuento de Adriana tomara en cuenta el lenguaje impreso de los libros; o en el cual tratara de establecer la relación grafonémica entre lo hablado y lo escrito en el contexto de la página. Esta observación sugiere que a la fecha en que concluyó la recopilación de las lecturas, estos recuentos –de una complejidad evolutiva mayor– no eran parte de sus repertorios de interacción.

Referencias bibliográficas

- Allison, D.T. y J.A. Watson (1994) "The Significance of Adult Storybook Reading Styles on the Development of Young Children's Emergent Reading." En **Reading Research and Instruction**, 57-72.
- Busquets, C. (1981) **Sócrates y la luna**. Madrid, Susaeta.
- Carger, C.L. (1993) "Louie Comes to Life: Pretend Reading with Second Language Emergent Readers." En **Language Arts**, 70, 542-547.
- Disney, W. (1966) **Blancanieves y los siete enanitos**. Estados Unidos, Western Publishing Company.
- Disney, W. (1976) **Pinocho**. Estados Unidos, Walt Disney Productions.
- Elster, C.A. (1994) "Patterns within Preschoolers' Emergent Readings." En **Reading Research Quarterly**, 29, 402-418.
- Los autos** (1973) Lima, Editorial Arica.
- Michellini, C.A. (1979) **Giran las ruedas**. Buenos Aires, Atlántida.
- Otto, B. (1983) "Let's Read Together: Young Children's Assisted Storybook Interactions." Ponencia presentada en la **Convención Anual de la International Reading Association**, Austin, Texas.

- Otto, B. (1992) "Evidence of Cohesive Trade Books Texts by Emergent Readers." Ponencia presentada en la **Convención Anual de la American Research Association**, San Francisco, California.
- Rossmann, E (1980) "Preschoolers' Knowledge of the Symbolic Function in Storybooks." Disertación doctoral inédita. Boston University.
- Serrano, L.M.; T. Izawa y S. Hijikata (1969) **La gallinita colorada**. Buenos Aires, Sigmar.
- Serrano, L.M.; T. Izawa y S. Hijikata (1971) **Cachorros**. Buenos Aires, Sigmar.
- Seymour, L; J. Wallner y D.A. Carter (1987) **La bella durmiente**. Cali, Colombia, Norma.
- Sulzby, E. (1985) "Children's Emergent Reading of Favourite Storybooks: A Developmental Study." En **Reading Research Quarterly**, 20 (4), 458-481.
- Sulzby, E. (1987) **Young Children's Storybook Reading: Longitudinal Study of Parent-child Interaction and Children Independent Functioning**. (ERIC document ED334541).

Este artículo fue presentado en febrero de 1998 y aceptado para su publicación en mayo de 1998.